

Literatura infantil

La primera infancia es, sin duda, la fase evolutiva más vertiginosa. Ello lleva acompañada una diversidad muy amplia de libros destinados a esta etapa.

Dos factores que en ciclos superiores serían secundarios aquí son fundamentales: el **técnico** y la **ilustración**.

Técnicamente, los libros han de ser muy resistentes, cosidos, plastificados y, desde el punto de vista de la **ilustración**, ésta será sencilla, amplia y rica en colorido, aunque progresivamente se irá complicando en cuanto a los elementos que en ella intervienen hasta llegar a ser complejas historias gráficas.

La temática suele girar alrededor de dos bloques principales: **el entorno** y **el cuento**.

Son libros de entorno aquellos que describen la realidad inmediata del niño, su familia, los objetos que le rodean, su barrio o la naturaleza; en cuanto al **cuento**, le atraen los de creación -situados en su mundo- y, sobre todo, los tradicionales (Andersen, Grimm, Perrault), que nunca se cansan de oírlos. Siempre estarán pidiendo al adulto que les cuenten o lean cuentos.

Habiendo una amplia producción, sí conviene huir de troquelados y de versiones facilonas de cuentos populares. Dentro de los recomendables, haremos un breve repaso de lo existente por editoriales.

S.M. presenta como novedad «Los duros del Barco de Vapor», cuyas páginas son todo cartón, plastificado, recomendado a partir de dos años. En la temática de **entorno** están los 20 títulos de «Plum», que pueden ser coloreados; para los mayorcitos, los cuarenta títulos de «La Torre y la Estrella» y «El Faro Azul», cuentos para leérselos.

Noguer nos trae, en la colección «Mundo Menudo», 15 títulos de los álbumes de Péré Castor, colectivo pedagógico francés, donde hay una perfecta integración entre texto e imagen.

La colección «Álbumes de Bolsillo», de **Alfaguara**, con 120 títulos, ofrece varias series, a destacar: «Osito» y «Sapo y Sepo», una relación paterno-filial positiva y una amistad a prueba son los ejes de ambas; así como «Babar» -también editado por Aliorna-, que representa los valores tradicionales del orden.

Anaya dosifica sus 80 títulos en varias colecciones, que, de menor a mayor dificultad, son: «Sin Palabras», «Cachorros», «Primeros Pasos», «Pequeñines», «Aquí se trabaja», «Fácil de leer», «Ratón Pérez» y «Arbalá»; cada serie, con sus propias características.

Los cuentos populares españoles, recopilados por Antonio R. Almodóvar, nos los presenta la editorial **Algaida** en su colección de «La media luna», colaborando con él un amplio colectivo de nuestros mejores ilustradores.

De **Ediciones B** resaltaríamos los cuentos de «Las cuatro estaciones», de J. Barklem.

Hanne Türk nos presenta al ratoncito «Alex» en doce pequeños volúmenes, todo ilustraciones, de la editorial **Destino**.

«Micho» es la colección que, con diez volúmenes, ofrece la editorial **Bruño** para este sector de «lectores».

La Galera es, sin duda, quien ofrece la producción más numerosa, más de 200 títulos, repartidos entre las colecciones «¡Hablarnos!» -sólo imágenes-, «Cosas y nombre» -al igual que la anterior, sobre cartón plastificado-, «Miremos» -las ilustraciones se complican-, «Los días diferentes» -sigue siendo sólo ilustración pero más complejas aún-, «Vamos con Clara y Daniel» -nos ofrece en imágenes la vida familiar de los niños-, «El Caracol» -cuentos populares en imágenes-, «Sopa de Ajo» -ejercicios sensoriales, de orientación y de cantidad-, «Cuentos Populares» -de texto claro-, «Fábulas» y «La Sirena».

La autora Helen Oxenbury nos presenta, en **Juventud**, varias series de libros de imágenes en cartón plastificado. Editorial con más de 120 títulos, debemos destacar también las colecciones de: «Tim-Tom» -doce libros sobre el entorno del niño, en imágenes-, «Imágenes», de Ali Mitgutsch; «Títeres»...

Los más de 170 títulos de la colección «Benjamín», de **Altea**, son recomendables para EE.II., destacando, entre ellos, las series «Así son...», descripción de la familia, de María Puncel y Ulises Wensel, y “Soy un...”, escrita por J. L. García. Con más de 50 títulos que encajan perfectamente para estas edades (± 2 años) está «B. Cebra» con la serie de Osito Pardo, que describe magistralmente los estados de ánimo de los niños.

Parramón, en la temática de «entorno», nos ofrece otros treinta títulos, de breve texto y bellas ilustraciones.

Además de estas series, es fácil encontrar, en las más de 50 editoriales que tienen producción infantil, obras realmente buenas, con lo que sobrepasamos los 1.000 títulos para Escuelas Infantiles, cifra imposible de imaginar no hace muchos años.